

Perú 2016: Elecciones Presidenciales

IGNACIO MEDINA NÚÑEZ*

Resumen

Este artículo ofrece un contexto general de los procesos electorales en Perú desde la década de 1980, posterior a los gobiernos militares, en donde se han sucedido diversas corrientes políticas en la presidencia de la República. Ha ocurrido alternancia de partidos políticos en la presidencia aunque todos alineados, incluso Ollanta Humala, que poseía una ideología progresista, con los lineamientos económicos del modelo neoliberal. El escrito trata de ubicar finalmente el proceso de elección presidencial del 2016, al término del gobierno de Humala, en donde se dio una primera ronda electoral el 10 de abril y, debido a que ningún candidato logró el 50% de la votación, se realizó una segunda vuelta electoral para el 5 de junio, únicamente entre los dos principales candidatos: Keiko Fujimori y Pedro Pablo Kuczynski. Este último es el que se ha convertido en el nuevo presidente del Perú (2016-2021) con un programa de continuidad con el modelo económico neoliberal.

Palabras clave: Perú, Elecciones, Neoliberalismo

Abstract

This article provides a general context of the electoral processes in Peru since, after the military governments in the 1980s, where there have been different political currents in the country presidency. It has happened alternation of political parties in the presidency although all aligned, even Ollanta Humala who had a progressive ideology, with the economic guidelines of the neoliberal model. The writing finally studies the presidential election process in 2016, at the end of the government of Humala, where a first round of voting occurred on April 10, and, because no candidate won the 50% of the vote, there was a runoff election on June 5th, only between the two main candidates: Keiko Fujimori and Pedro Pablo Kuczynski. This last one has become the new president in Peru (2016-2021) continuing with the economic neoliberal program.

Keywords: Peru, Elections, Neoliberalism

* El profesor Medina es doctor en Ciencias Sociales y trabaja como investigador en el Departamento de Estudios Ibéricos y Latinoamericanos (DEILA) de la Universidad de Guadalajara. Correo electrónico: medina48@yahoo.com

Introducción

Aunque en el análisis académico hay posiciones anti-sistémicas que desconfían de los partidos políticos y los procesos electorales como posibilidad para un cambio de rumbo en la sociedad, es necesario ver que en la coyuntura de una democracia electoral específica dentro de los países latinoamericanos no todas las corrientes políticas significan lo mismo sino que combaten encarnizadamente por el voto del pueblo para llegar al poder ejecutivo o a los aparatos legislativos. Ni siquiera en Estados Unidos es lo mismo el partido Republicano que el Demócrata; tampoco lo ha sido el partido que llevó a Hugo Chávez a la presidencia de Venezuela que sus opositores; tampoco era lo mismo la victoria del Sandinismo con Daniel Ortega en Nicaragua en el 2006 y el 2011 que sus opositores; tampoco es lo mismo el PT de Lula da Silva y de la presidenta Dilma Roussef en Brasil que aquellos grupos y partidos que han tratado de darle un golpe de Estado; no es lo mismo el actual gobierno de Mauricio Macri en Argentina que los planteamientos de los Kirchner en los gobiernos anteriores.

De esta manera, en cada proceso electoral presidencial de un país determinado se pueden estar definiendo los rumbos políticos y económicos de la nación por un período definido según cada legislación; en el Perú son de cinco años los períodos presidenciales sin posibilidad de reelección inmediata. Es por ello que nos interesa analizar dichos procesos electorales, dedicando en esta ocasión una mirada al contexto del Perú y de la coyuntura de los comicios presidenciales del 2016, en donde no habiendo llegado los candidatos a más de un 50% de los votos en el mes de abril, se programó una segunda ronda electoral para el mes de junio. Muchas preguntas se pueden expresar que rebasan el contenido de este artículo pero nos sirven para marcar el escenario global en que se mueven las elecciones presidenciales: ¿Puede el voto electoral definir el rumbo de un país? ¿Hay esperanza de combatir exitosamente el neoliberalismo mediante la participación político electoral? ¿Podemos todavía confiar en la democracia electoral? ¿Es mejor un sistema electoral de segunda vuelta en lugar de las legislaciones que definen el resultado en una sola elección? ¿Se une el Perú con el nuevo gobernante electo en el 2016 a las corrientes de derecha en Latinoamérica? En la práctica de las últimas décadas, estamos encontrando una continuidad del modelo neoliberal iniciado drásticamente con Alberto Fujimori en la década de los 90s y, con ciertas variaciones, a través de los sucesivos gobiernos hasta llegar al de Pedro Pablo Kuczynski; en la segunda vuelta en Perú en el 2016 ya no hubo grandes diferencias en relación al modelo económico dominante.

1) Contexto histórico

Tanto Perú como México fueron las sedes de los grandes imperios Inca y Mexica que existieron hasta la conquista de los españoles durante el siglo XVI. Pero, a pesar de la derrota con la muerte de sus últimos gobernantes (Cuauhtémoc y Atahualpa), sus pueblos originarios sobrevivieron como parte de la Nueva España durante la época colonial y también en la construcción de los Estados nacionales en la situación de independencia a partir de principios del siglo XIX.

De acuerdo a los datos proporcionados por The World Factbook (2016), actualmente Perú cuenta con alrededor de 30 millones de habitantes, de los cuales un pequeño porcentaje de población blanca convive con un 37% de mestizos y un 45% de población de ascendencia indígena. Los idiomas quechua y aymara son reconocidos de manera oficial pero el 84% de la población habla español. La religión heredada de la conquista española sigue siendo mayoritariamente católica en un 81% aunque ha ido creciendo la creencia protestante llegando actualmente al 12% de la población.

En el siglo XX, Perú ha experimentado un notable crecimiento económico y se puede señalar en particular un crecimiento promedio de 5.6% en el período del 2009 al 2013 que, combinado con un bajo nivel de inflación, han transformado el país en las últimas dos décadas. Sin embargo, el crecimiento ha descendido en el 2014 y 2015 al 2.4% porque, debido a la dependencia de la exportación de metales y minerales, la economía se ha visto golpeada por la baja de los precios de estos recursos en la coyuntura internacional de los dos últimos años. Además, la pobreza y la inequidad persisten –como en la mayoría de los países latinoamericanos– aunque han sido combatidas con programas sociales como los del presidente Ollanta Humala, quien, aunque se sumó a la política neoliberal prevaleciente del impulso a los tratados de libre comercio¹ en la región, dedicó una respetable cantidad de recursos como transferencia hacia los sectores más pobres del país. Se estima que la pobreza llega al 30% en promedio a la población, pero las zonas rurales son las menos beneficiadas por el crecimiento económico puesto que ahí dicha pobreza se eleva hasta el 55% de la población. Además, según el teórico peruano Julio Cotler, Perú no ha podido hasta ahora constituir una verdadera identidad nacional integradora, sobre todo porque hay líneas geográficas que separan radicalmente a los tres grandes

1 En particular, hay que notar la pertenencia de Perú, junto con múltiples tratados bilaterales con diversos países, tanto a la Alianza del Pacífico (junto con Chile, Colombia y México) como al Trans Pacific Partnership (TTP), todos ellos promovidos bajo la tutela de los Estados Unidos.

grupos de población: la que vive en la costa, la que vive en los Andes y la que vive en la selva.

En el esquema político, Perú tiene un período presidencial de 5 años de duración, en donde también se eligen dos vicepresidentes. Las elecciones se ganan por votación directa, siendo el voto obligatorio para toda la población entre 18 y 70 años; quienes no acuden a votar sin tener una justificación adecuada reciben una multa económica; en este sentido el nivel de afluencia a las urnas por lo general siempre es muy alta. Cuando un candidato no alcanza el 50% de la votación, está estipulada una segunda vuelta electoral en donde compiten solamente los dos candidatos que lograron el mayor número de votos.

En el Perú, de 1985 a 1990 llegó a gobernar Alan García de la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA), un partido fundado desde principios del siglo XX por Manuel Haya de la Torre, el cual, aunque considerado progresista y nacionalista, se enfrentaba en aquel tiempo a la corriente de izquierda radical representada por José Carlos Mariátegui. Haya de la Torre nunca pudo ser presidente pero, al morir, le dejó la coyuntura perfecta a su pupilo predilecto, Alan García, para que fuera designado por el APRA y llegara al poder ejecutivo en 1985, en la primera vuelta de las elecciones. Sin embargo, su período presidencial fue un desastre en lo económico y lo político, y él mismo tuvo que enfrentar luego persecuciones legales: tuvo que salir fuera del país y estuvo exilado de 1992 a 2001.

Al término del mandato de Alan García, la coyuntura parecía ofrecer dos opciones: un proyecto claramente neoliberal con los postulados de Mario Vargas Llosa frente un proyecto inédito con un candidato desconocido, Alberto Fujimori, que parecía provenir de un amplio sector de la ciudadanía. Al perder Vargas Llosa la contienda presidencial, destacó la figura de Fujimori con la implementación práctica de los postulados neoliberales de su antiguo adversario pero con la característica de un centralismo autoritario que pretendía dar fin a la insurrección armada de la corriente de Sendero Luminoso, algo que logró en gran manera pero de una forma violenta.

El nuevo presidente compitió de nuevo en 1995, porque para entonces ya se permitía la reelección, y ganó de manera exitosa a su contrincante principal, Javier Pérez de Cuéllar. Sin embargo, cuando Fujimori quiso reelegirse por una tercera ocasión de manera autoritaria fracasó debido a una creciente oposición política en el contexto de grandes acusaciones de corrupción en muchas de las esferas del gobierno. Fujimori fue relevado del cargo y surgió un presidente de origen indígena, Alejandro Toledo (2001-2006), postulado por el partido Perú Posible², quien, aunque formado académicamente en Estados

Unidos, despertó grandes esperanzas en sectores progresistas del país y de la población en general. El partido se autodefinía como de centro-izquierda a favor del ecologismo y de una democracia liberal.

En las elecciones del año 2000, Toledo había quedado en segundo lugar detrás de Fujimori, quien pretendía su tercera reelección. Pero el movimiento popular a favor de Toledo logró sacar al desprestigiado Fujimori y se organizaron nuevas elecciones en el 2001, que fueron ganadas por el Perú Posible² de Toledo. Fujimori optó por exiliarse en Japón debido a que se le reconoció su nacionalidad japonesa, pero años después, en el 2005, viajó a Chile en donde fue arrestado; dos años después fue extraditado a Perú y en el 2009 fue condenado a 25 años de cárcel con cargos de corrupción y homicidios.

Posteriormente, durante la primera vuelta electoral del 9 de abril del 2006, Alan García, postulándose de nuevo al cargo, logró el segundo lugar con el 24% de la votación, mientras que sorpresivamente Ollanta Humala, militar retirado postulado por Unión por el Perú, había quedado de manera clara como candidato triunfador con el 30% de la votación. Ollanta y su hermano Antauro habían levantado una insurrección contra el presidente Fujimori en octubre del 2000, pero recibieron posteriormente el beneficio de la amnistía; siguió como militar pero se había retirado en el 2004. Para la segunda ronda electoral del 2006, había quedado fuera de la contienda Lourdes Flores, quien había sido apoyada directamente por el presidente Toledo. De no existir la ley electoral sobre una segunda vuelta, Humala hubiera sido designado presidente del país en 2006. Sin embargo, la existencia de una segunda ronda electoral, ya solamente entre García y Humala, logró revertir el triunfo de este último en la primera vuelta para dar como resultado un segundo período para Alan García del 2006 al 2011. Todos los grupos de la derecha, incluido el propio presidente Toledo, promovieron el apoyo a García, queriendo hacer ver a Humala como un gran peligro para el Perú a pesar de ser un movimiento de rasgos indígenas y posiciones nacionalistas. Las ideologías de centro (García con el APRA) y de derecha (Flores, de la Unidad Nacional, en el tercer lugar) hicieron una lógica alianza y lograron su objetivo en la segunda ronda electoral: 52.62% de los votos para Alan García mientras que Humala conquistó el 47.37%. Pero en términos geográficos, García ganó en Lima y Ollanta en los sectores rurales. El 4 de junio del 2006, el resultado final fue que García obtuvo 6.965,017 votos y Humala 6.270,080: una diferencia de 694,937.

2 Este partido siguió funcionando en las elecciones presidenciales del 2006, 2011 y 2016, pero en estas últimas ya no pasó el mínimo de votos requerido por la ley y perdió su registro como partido político. La figura del ex presidente Toledo políticamente ha casi desaparecido.

El nuevo presidente Alan Gabriel Ludwig García Pérez gobernó hasta el 2011; a pesar de haber tenido anteriormente de 1985 a 1990 un gobierno desastroso en lo económico con un altísimo nivel de inflación y con gran inestabilidad por notorias acciones de la insurgencia armada de Sendero Luminoso, tuvo una resurrección política en el 2006 en una coyuntura en donde numerosas fuerzas lo prefirieron ante lo que parecía un retorno de la familia Fujimori con la candidata Keiko. Seguía sosteniendo la ideología del APRA como un partido de centro izquierda, pero en su segundo mandato aplicó una línea conservadora continuando con los planteamientos económicos del neoliberalismo que había implementado el anterior presidente Toledo a través de los tratados de libre comercio y en subordinación a los Estados Unidos. Sin embargo, mantuvo la estabilidad macroeconómica pero sin destacar con propuestas innovadoras de cambio y por eso terminó su mandato solamente con el 28% de aprobación general. Todavía lo encontramos postulándose de nuevo como candidato en las elecciones presidenciales del 2016 a través de una alianza del APRA con el derechista Partido Popular Cristiano pero su coyuntura política había terminado y solamente conquistó el 6% de la votación.

Por su parte, Ollanta Humala, quien había perdido precisamente frente a Alan García en el 2006, volvió a competir para la presidencia en el 2011 y fue el momento en que encontró su ascenso político al competir en la segunda vuelta electoral solamente frente a Keiko Fujimori, hija del ex presidente Alberto, y ganarle con el 51% de los votos. Se trató de una nueva coyuntura en el 2011 -a diferencia del 2006 cuando Humala había sido considerado un peligro para el Perú por las fuerzas neoliberales al haberse declarado de izquierda y cercano a Hugo Chávez y Lula da Silva-, porque la hija de Fujimori fue considerada en ese año como un mayor peligro; el mismo Mario Vargas Llosa, quien no simpatizaba para nada con Humala, llamó públicamente a votar por él frente a lo que consideraba el peligro de la dictadura de Fujimori, quien lo había derrotado en 1990. Humala finalmente llegó a la presidencia pero sucumbió su ideología de izquierda y se subordinó a todos aquellos grupos de poder oligárquico que lo habían llevado al poder ejecutivo, siguiendo los postulados del libre comercio aliándose con el proyecto de los Estados Unidos a través de los tratados de la Alianza del Pacífico (Chile, Colombia, México y Perú) y del Trans-Pacific Partnership (TPP³), en medio de una coyuntura económica favorable

3 Se trata de un tratado que empezó solamente entre 4 países pero que luego se amplió para incluir un bloque que hiciera el contrapeso al ascenso económico de los chinos: USA, Japón, Malaysia, Vietnam, Singapur, Brunei, Australia, Nueva Zelanda, Canadá, México, Chile y Perú. Fue negociado durante cinco años en secreto con el objeto de impul-

a la extracción de los recursos naturales que exportaba el Perú. Pero los años 2014-2015 interrumpieron la bonanza del crecimiento económico cuando los precios de los productos de exportación de metales y minerales cayeron; además, la inseguridad y delincuencia volvieron a asolar el país. Con ello, el presidente fue incapaz de ofrecer una corriente de continuidad con su proyecto a través de un candidato afín en el 2016 y se fue dando un momento favorable para la alternancia con otras corrientes políticas de oposición, una de las cuales era precisamente quien había quedado como segunda fuerza en el proceso electoral del 2011: Keiko Fujimori.

Presidentes de Perú 1985-2016

Presidente	Período
Alan García: APRA (Partido Aprista Peruano) Alfonso Barrantes, de <i>Izquierda Unida</i> , renunció a participar en una segunda vuelta.	1985-2000
Alberto Fujimori: <i>Cambio 90</i> Derrotó a Mario Vargas Llosa.	1990-2000
Alejandro Toledo: <i>Perú Posible</i> Fue derrotado por A. Fujimori en el 2000, pero con la renuncia de éste, en nuevas elecciones del 2001 venció a Alan García, del APRA.	2001-2006
Alan García: APRA Aunque Ollanta Humala, de <i>Unión por el Perú</i> , ganó en la primera vuelta, el APRA lo derrotó en la segunda vuelta electoral.	2006-2011
Ollanta Humala, de <i>Gana Perú</i> , derrotó en la segunda vuelta electoral a Keiko Fujimori, de <i>Fuerza Popular</i> .	2011-2016
Pedro Pablo Kuczinski de <i>Peruanos por el Cambio</i> derrota por mínima diferencia en una segunda vuelta electoral a Keiko Fujimori, de <i>Fuerza Popular</i> .	2016-2021

2) Elecciones presidenciales en Perú: Abril y Junio 2016

Para las elecciones presidenciales del 10 de abril del 2016, entre numerosos candidatos, se hicieron presentes tres

sar más el libre comercio entre esos países y favoreciendo el acceso a productos genéticamente modificados; el TPP puede consultarse ahora de manera abierta: <https://www.mfat.govt.nz/en/about-us/who-we-are/treaty-making-process/trans-pacific-partnership-tpp/text-of-the-trans-pacific-partnership/>

grandes corrientes: en lo que resultó la primera vuelta electoral, la triunfadora fue Keiko Fujimori, de *Fuerza Popular* con el 39.86% de votos, quien repite su presencia política del 2011 y más ahora postulando la necesidad de una mano firme para poner orden en el país; la de Pedro Pablo Kuczynski, economista y político de *Peruanos por el Cambio*, identificado claramente con los grandes empresarios y el libre comercio, que obtuvo el 21.01% de votos; Veronika Mendoza, congresista por el Cusco, del *Frente Amplio por Justicia, Vida y Libertad*, con postulados radicales de izquierda, que consiguió el 18.8% de los votos. Con estos resultados, se tendrá que realizar una segunda ronda electoral el 5 de junio 2016, y solamente se enfrentaron Keiko Fujimori y Pedro Kuczynski. Solamente a nivel comparativo, recordemos cómo habían sido los resultados de estos tres personajes en la anteriores elecciones presidenciales del 2011 en la primera vuelta: Fujimori obtuvo el 23,5% de los votos; Humala había conseguido el 31,6%, mientras que Kuczynski solamente había llegado al 18% de la votación.

El temor de muchos sectores sobre una vuelta del “Fujimorismo” ha disminuido de una elección a otra pero todavía sigue provocando que numerosas fuerzas formen alianza contra la joven Fujimori, aunque ella tiene a su favor la imagen de la época del gobierno de su padre en donde hubo gran crecimiento económico y control efectivo de la insurgencia y la delincuencia; a ella se la imaginan muchos sin la corrupción de su padre. Para muchos peruanos, la figura del veterano Kuczynski solamente representa un oficialismo neoliberal en un personaje de mucha edad quien, si bien tiene gran experiencia en el sector privado y en el ámbito gubernamental, no es más de lo mismo dentro de una burocracia que no se interesa en las demandas populares.

Muchas encuestas en Abril 2016 le otorgaban en promedio a Kuczynski un 41%, y a Keiko un 40% para la segunda vuelta⁴; calificándose la situación como un empate técnico. Sin embargo, en el último día en que se permitió en el 2016 en el Perú publicar encuestas sobre los candidatos antes de las elecciones, el 29 de mayo, una semana antes del proceso final del 5 de junio, la

empresa Ipsos le daba una ventaja a Fujimori del 53.1% contra un 46.9% de Kuczynski; la empresa CPI le concedía también una ventaja de 54.8% contra un 45.2%; de manera semejante, otra empresa encuestadora como GfK le daba una ventaja de 6 puntos mientras que Datum le concedía 4 puntos por delante⁵.

Con un posible triunfo de Kuczynski, Perú se puede sumar con claridad al bloque de fuerzas derechistas que ya dominaron la Argentina de Mauricio Macri, a las que se han alzado contra Dilma Rousseff en Brasil y la han suspendido de la presidencia, y a las que pretenden derrocar a Nicolás Maduro de Venezuela; con el triunfo de Keiko, habría cambios importantes –debido a que algunos medios la califican como una *derechista populista*, porque ha estado más cerca de las demandas populares en sus recorridos por el país- aunque sin distanciarse en lo fundamental del modelo económico neoliberal; de cualquier forma podrían haber sucedido cambios importantes en el país de los incas bajo la dirección de esta joven que defiende las reformas económicas emprendidas en los gobiernos de su padre Alberto pero que se separa verbalmente de sus acciones ilegales.

Kuczynski nació en 1938 y ha estudiado en Inglaterra, Suiza y Estados Unidos. Ha trabajado en numerosas empresas industriales y mineras de la iniciativa privada pero finalmente llegó a la administración pública: ha sido gerente general del Banco Central de Reserva del Perú cuando gobernaba Fernando Belaunde Terry por primera ocasión (1963-68) y volvió a otro cargo al dirigir el Ministerio de Energía y Minas durante el segundo gobierno de Belaunde Terry (1980-85); posteriormente durante el gobierno de Alejandro Toledo (2001-2006) fue Ministro de Economía y Finanzas y luego Presidente del Consejo de Ministros; se lanzó como candidato a presidente en las elecciones del 2011 sin lograr llegar a la etapa final al quedar en tercer lugar, pero ciertamente logró entrar a la segunda ronda del 2016 como segundo en la votación. Lo que tenemos en su persona es a un representante de la oligarquía peruana y ciertamente a alguien muy veterano y experimentado en las actividades de las empresas privadas y las tareas del gobierno pero con todas las ideas antiguas de sus predecesores que aplicaron medidas neoliberales. Está casado en segunda ocasión con una norteamericana y simpatiza abiertamente con el proyecto económico norteamericano del libre comercio. No compartió el proyecto de Ollanta

4 Hay pequeñas variaciones en las encuestas. Por ejemplo, El Comercio, el 29 de abril del 2016, le otorgaba a Keiko el 42.2% y a Kuczynski el 40.1%, a partir de una encuesta de los días 26 y 27 de abril: se incrementa la intención de voto por Keiko y crece también el anti-voto en relación a Kuczynski. Y además, se señalaba una particularidad en la diferencia que hay entre el campo y la ciudad capital: “En Lima Metropolitana, PPK supera a Keiko Fujimori con 46% sobre 43.8%, mientras que en el interior del país, la candidata de Fuerza Popular tiene una ventaja de 41.6% a 36.9%” (El Comercio, 2016).

5 Con fuente en La Jornada en línea, el Domingo, 29 de mayo de 2016, Keiko era ya la favorita. <http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2016/05/29/fujimori-favorita-para-ganar-presidencia-de-peru-sondeos>

Humala y por eso fue postulado por su partido *Peruanos por el Cambio*⁶ apoyado por las fuerzas más conservadoras. Para la ronda final electoral del 2016, un personaje como el escritor Mario Vargas Llosa ha optado plenamente por Kuczynski debido a las propuestas del modelo neoliberal que él comparte plenamente, con el único criterio con el que había apoyado anteriormente a Humala en el 2011: impedir que llegue el apellido Fujimori de nuevo a la presidencia, calificando a aquel gobierno de los años 90s como dictadura y a Keiko como continuidad: "Creo que si ganara las elecciones equivaldría a una reivindicación a posteriori de la dictadura, una de las dictaduras más sangrientas y corrompidas que hemos tenido en la historia de Perú"⁷.

Pero la hija de Fujimori ha sido una política persistente y con gran capacidad para recorrer el país y recoger demandas de millones de peruanos en contra de los gobiernos del siglo XXI. Su irrupción en la vida política del país sucedió cuando su padre, divorciado de Susana Higuchi, la nombró primera dama en 1994, lo que le dio oportunidad de participar en numerosos eventos nacionales e internacionales. Posteriormente realizó estudios de licenciatura y maestría en Estados Unidos y volvió a la política nacional en el 2005, en donde fue electa como congresista y se convirtió en líder de toda la corriente fujimorista del Perú. El Partido *Fuerza 2011* (que luego se convirtió en *Fuerza Popular*) la postuló como su candidata a la presidencia en el 2011, donde quedó en segundo lugar y perdió luego en la segunda vuelta por pocos votos contra Ollanta Humala. Ella misma señala en su página oficial su propuesta: "Nuestra labor ha sido recoger la visión y el anhelo de millones de peruanos: La de un país seguro donde todos vivamos en armonía entre nosotros, con nuestras comunidades y el medio ambiente, todo ello con un crecimiento económico que beneficie a todos los peruanos, que permita ver reflejado el progreso de nuestros compatriotas y de manera especial el futuro próspero de aquellos que aún tienen menos oportunidades de desarrollo" (<http://keikofujimori.pe/>). De todas formas, aun perdiendo la presidencia Keiko por una mínima diferencia, el fujimorismo se ha convertido

en una gran fuerza política: no solamente cuenta con el casi 50% de votación en la segunda vuelta sino que incluso con los resultados de la primera, ya cuenta con 73 diputaciones en un congreso que empezará a funcionar en el mes de julio del 2016 –en Perú son 130 legisladores totales-, en donde se encuentra su hermano Kenji Fujimori, quien fue el congresista más votado en el 2011.

Como una tercera alternativa, para la fase electoral final quedó descartada la propuesta de cambio radical que había sido propuesta por Verónica Mendoza, quien fue empujada por importantes sectores de la izquierda para llegar a un sorprendente tercer lugar electoral pero sin posibilidad para la segunda ronda. Pero en el reacomodo de fuerzas políticas para la segunda vuelta del 5 de junio 2016, esta corriente del Frente Amplio jugó un papel determinante al posicionarse públicamente en contra de Fujimori y con una opinión crítica pero a favor del PPK como un mal menor, aunque Verónica Mendoza sea ideológicamente contraria al modelo neoliberal de Kuczynski.

Puede ser simbólica, sin embargo, la opinión particular de Máxima Acuña, una campesina peruana que ha sido una gran luchadora por su tierra sobre la que conserva sus documentos originales de propiedad pero a quien se le intenta arrebatar⁸ por parte de la empresa minera transnacional Newmont a través del consorcio Yanacocha y la empresa peruana Buenaventura, porque desde el 2011 quieren extraer grandes cantidades de oro en esa región con el proyecto minero Conga. Sobre las elecciones del 5 de junio 2016, ella menciona que "no va a haber ningún cambio, y peor va a ser, ya que los dos candidatos, Keiko Fujimori y Pedro Pablo Kuczynski, son de derecha. Ellos están a favor de las empresas. ¿Qué protección vamos a tener? Vamos a seguir luchando. Con la vida o con la muerte, igual nosotros nos vamos a defender", avisó Acuña (Acuña, 2016: 22).

El resultado final en el Perú ha sido la victoria estrecha de P. P. Kuczynski (Peruanos por el Cambio) en la segunda vuelta electoral, el cual, con sus permanentes posturas pro norteamericanas y habiendo dirigido diversas empresas industriales y financieras, se encuentra muy alejado de la población vulnerable del Perú y le quitará los pocos elementos progresistas que pudo haber tenido el programa de

6 Con cierto simbolismo de adhesión hacia su persona, él mismo ha hecho coincidir el nombre del Partido con sus propias iniciales: Pedro Pablo Kuczynski y Peruanos Por el Cambio (PPK). Al mismo animal que ha llegado a ser mascota del partido, el cuy andino, mucha gente lo ha bautizado como PPKuy

7 Esto lo afirmó Mario Vargas Llosa el 25 de abril del 2016, en el periódico La Jornada en línea. Hay que recordar que en el año 1990 este periodista siendo candidato presidencial perdió las elecciones en el Perú precisamente frente a Alberto Fujimori. <http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2016/04/25/peru-reivindicaria-dictadura-si-elige-a-keiko-fujimori-vargas-llosa>

8 "Dicen que soy una mentirosa, que soy invasora. Yo tengo mis documentos, yo sé que esa es mi tierra. Por eso la defiendiendo con mi vida, nos dice Máxima en entrevista. Se trata de 25 hectáreas ubicadas en el sector de Tragadero Grande, un terreno que alberga siete manantiales de agua bajo un cielo celeste límpido, rodeado usualmente de verdor y pastizales. Soy propietaria desde 1994. Tengo mi documento de posesión, cuando compré la tierra, con todos los detalles, asegura Máxima" (Acuña, 2016: 22).

gobierno de Ollanta Humala para sumar al país en medio de la ola de la derecha latinoamericana, al lado de gobiernos como el de Macri en Argentina y Temer en Brasil.

En términos políticos, durante los primeros meses del gobierno de Kuczynski, muchos se están preguntando si la gran fuerza de Keiko Fujimori reflejada en el control absoluto del parlamento o se ha convertido en el poder real que gobierna en el Perú o si se trata de un co-gobierno o si realmente es una fuerza opositora. Por la actuación de los principales partidos, no se percibe un gran poder opositor que quiera desbaratar el programa de gobierno del presidente y, por lo tanto, puede hablarse de un co-gobierno por la gran coincidencia en la aplicación del programa económico neoliberal, aunque, en muchas ocasiones, ante la debilidad del poder ejecutivo, más bien parece que quien gobierna es *Fuerza Popular*, al haber obtenido cerca del 50% de la votación en la segunda vuelta al tener 73 de los 130 diputados en el Congreso, en donde Kenji Fujimori sigue siendo de los candidatos que llegan con un alto apoyo popular.

La reunión de la Asia-Pacific Economic Cooperation (APEC) realizada en Perú en noviembre del 2016 fue, sin embargo, un momento significativo de desconcierto en la agenda neoliberal mundial. Ahí acudió todavía el entonces presidente Obama pero anunciando el relevo casi inmediato posterior en la Casa Blanca, en donde Donald Trump ya había señalado que se saldría del TTP y que quería renegociar un nuevo tratado con México y Canadá. En la reunión de la APEC también apareció el primer ministro chino que impulsaba la Asociación Económica Integral Regional (RCEP) para integrarse a la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) sin la presencia de los Estados Unidos. En este sentido, la agenda neoliberal mundial impulsada por los norteamericanos en los últimos 30 años ha sido cuestionada por el nuevo presidente Trump, y muchas naciones latinoamericanas quieren seguirse aferrando al esquema clásico hoy puesto en entredicho por la nueva administración norteamericana.

Consideraciones finales

Muchas cosas nos quedan pendientes en la discusión a partir del proceso electoral en el Perú en el 2016, pero quiero terminar señalando solamente algunos puntos que considero de vital importancia.

Siempre será interesante seguir discutiendo dentro del modelo democrático la posibilidad de una segunda vuelta en los procesos electorales porque, como se muestra en el caso de Perú, los ganadores de la primera vuelta no siempre logran la victoria en la segunda cuando muchas fuerzas políticas se pueden aliar en su contra. Keiko Fujimori fue la gran ganadora en la primera vuelta con 39.8% de la

votación mientras que el PPK solamente llegó al 21%. Y sin embargo, para la segunda vuelta, el 6 de junio 2016, al día siguiente del proceso electoral, la ONPE anunciaba –sin tener todavía el 100% de los votos- que Kuczynski obtenía el 50.59% de votación mientras que Fujimori se quedaba muy cerca con el 49.41%⁹; posteriormente, para el 8 de junio, con el 98.492% de las actas contabilizadas, PPK obtenía el 50.12% de los votos mientras que Fujimori acertaba las distancias con 49.87% de la votación, según los resultados oficiales de ONPE¹⁰; se tenían solamente 42,278 votos de diferencia. Pero el resultado final ya previsible vino el 9 de junio con el anuncio de ONPE de que ya tenía todas las actas procesadas y anunciaba que PPK había obtenido 8.591,802 votos (el 50.124%) mientras que Fuerza Popular había llegado a 8.549,205 votos (el 49.876%)¹¹. A Ollanta Humala le había ocurrido algo parecido en el 2006 cuando había ganado la primera vuelta y cuando posteriormente la mayor parte de las fuerzas se aliaron en su contra para darle el triunfo al APRA en la segunda vuelta. En esta ocasión, de nuevo Keiko aceptó oficialmente su derrota ante los medios de comunicación¹², sabiendo la fuerza de su oposición frente a Kuczynski, no solamente con el apoyo del casi 50% de la votación sino de los 73 legisladores que

9 La Deutsche Welle así anunciaba también la situación para el 6 de junio en el Perú: "En la elección presidencial del Perú, el antiguo banquero Pedro Pablo Kuczynski, según los primeros resultados de los conteos, lleva la delantera. Contando solamente un tercio de los votos, el candidato de 77 años lleva el 50,6% de la votación muy poco arriba de su competidora Keiko Fujimori que llegaba al 49,4%. Así lo dio a conocer la Comisión nacional electoral durante la noche. Ambos candidatos son de derecha. Kuczynski muestra durante su campaña su experiencia como antiguo banquero de Wallstreet y ministro de economía. Fujimori, la hija del ex presidente Alberto Fujimori, había sido considerada largo tiempo como favorita. Ella había ganado claramente la primera ronda electoral. Muchos peruanos temían que Fujimori pudiera seguir el régimen autoritario de su padre". <http://www.dw.com/de/06062016-langsam-gesprochene-nachrichten/a-19308486>

10 En ese momento la Oficina Nacional de Procesos Electorales (ONPE) reconocía 8 millones 511,059 votos para PPK (el 50.124% de votos válidos) y 8 millones 468,781 para Fuerza Popular (49.876% de la votación). <https://resultadosselecciones2016.onpe.gob.pe/PRP2V2016/Resumen-GeneralPresidencial.html#posicion>

11 En esta segunda vuelta de las elecciones presidenciales del Perú votaron 18.333,427 ciudadanos de un total de 22.899,996 electores hábiles, lo que daba un 80.059% de participación. <https://resultadosselecciones2016.onpe.gob.pe/PRP2V2016/Resumen-GeneralPresidencial.html#posicion>

12 Así se manifestó K. Fujimori el 10 junio 2016: "Aceptamos democráticamente estos resultados". <http://diariocorreo.pe/politica/en-vivo-keiko-fujimori-se-pronuncia-tras-resultados-de-la-onpe-al-100-678079/>

están siendo mayoría aplastante en un congreso de 130, frente a los exiguos 18 que tiene PPK¹³.

Esta discusión puede ser útil para países como México en donde no existe la segunda vuelta electoral, donde todo se decide por la mayoría de votos en la primera votación, a veces con una escasa diferencia. La mayor ventaja de la existencia de una segunda ronda electoral es que el resultado confiere a quien obtiene la victoria una mayor legitimidad de mayoría de votación, pero puede suceder en donde ambos candidatos no representan grandes diferencias en cuanto al modelo económico a pesar de tanta rivalidad política personal.

De cualquier manera, el Perú en el 2016 se une a una corriente de la derecha neoliberal que parece querer abarcar la mayoría de los países del sur. Con el resultado en Argentina y la victoria de Mauricio Macri, con el golpe de estado propiciado a Dilma Rouseff en Brasil y con la gran ofensiva existente contra el régimen de Nicolás Maduro en Venezuela, Perú se reafirma en la corriente de este neoliberalismo rampante, de acuerdo a toda la trayectoria profesional de Kuczynski, que seguirá propiciando un modelo que solamente busque el crecimiento económico con beneficios muy concentrados en una oligarquía sin tener en cuenta una perspectiva social de distribución de la riqueza y mucho menos un programa cuidadoso del medio ambiente. En términos de política exterior, además, se convierte en un aliado todavía muy estrecho de los Estados Unidos, a pesar de que la nueva administración de Donald Trump se ha salido de la Alianza del Pacífico y cuestiona determinados tratados por encontrarlos desventajosos para la economía estadounidense.

Pero todavía podemos hacer otra observación sobre el modelo político peruano, de acuerdo a las observaciones de Bigio (2016), quien considera este país como “el sistema menos democrático de Occidente”. Esta afirmación puede resultar sorprendente pero se pueden escuchar las razones del autor: aunque Perú tiene la obligatoriedad del voto –de tal manera que se impone una multa económica a quien no lo emite-, “Tiene el único balotaje en la historia universal en el que en la primera vuelta el segundo puesto lo ocuparon los votos nulos/blancos y quien entra a tallar en la vuelta final sacó menos del 17.5% de los votos emitidos” (Bigio, 2016). Se puede observar que el llamado voto nulo/blanco es el ganador, de tal manera que, como el autor señala, en el Congreso, un partido que no llega al

13 El congreso peruano queda dividido de esta manera. 73 para Fuerza Popular, 20 para Frente Amplio con la izquierda de Verónica Mendoza, 18 para Kuczynski del PPK, 9 para Alianza para el Progreso, 5 para Acción Popular y 5 para militantes del APRA. Todos entran en funciones el 27 de julio del 2016.

24% de la votación puede llegar a tener más del 56% de los diputados. Pero también uno se puede preguntar si todos los ciudadanos pueden postularse en una elección, y se encuentra que existe en el Perú una corte electoral la que puede descalificar a candidatos. Lo principal a tener en cuenta es que han existido votos para un candidato presidencial que son menores a los votos nulos/blancos, como ocurrió en una elección para el Parlamento Andino donde se encontraron 8,666,462 nulos (Bigio, 2016). De hecho, el autor señala que hay una desproporción en la representación cuando el partido *Fuerza Popular* consigue 3 de los 5 lugares en el Parlamento Andino con solamente un quinto de los votos¹⁴. Tales desproporciones, el autor las analiza incluso a nivel departamental en Perú.

Sin duda, mucho habrá que avanzar en las legislaciones electorales de cada país para mejorar este asunto de la proporcionalidad, pero una discusión clara es sobre la obligatoriedad del voto, en donde siempre hay posiciones a favor y en contra. A favor, se encuentra la idea de contar con una participación electoral numerosa como activación obligatoria de una responsabilidad ciudadana, comparando con una realidad en muchos países donde el voto es libre e impera el abstencionismo; en contra, se encuentra la idea de engrandecer el sentido de libertad en donde nadie puede imponer al individuo incluso la obligación de votar. En América latina es variado el escenario sin uniformidad en una sola posición. A pesar de la obligatoriedad del voto, según la ONPE, votó solamente el 83.46% de los peruanos dentro de una población de 23 millones con posibilidad de votar.

De cualquier manera, el Perú, con el nuevo gobierno de Kuczynski, está procurando profundizar más el modelo neoliberal, en donde seguirá prevaleciendo una política pública de beneficiar a los grandes intereses económicos para promover el crecimiento económico y concentración de la riqueza con la vana esperanza de que llegue a despararramarse algo al resto de la población y sin tener mayor conciencia de los graves problemas ambientales¹⁵. Pero ha-

14 Este es el análisis de Bigio: “La web de la ONPE informa que Fuerza Popular obtuvo 4,431,077 votos para el congreso sobre un total de 18,751,264 sufragios depositados. No nos indica el porcentaje (que nosotros hemos calculado en menos del 24%) y tampoco nos da un total de los votos blancos o nulos. Según nuestros cálculos, éstos superan los 6,500,000 votos, más que los 6,100,000 que Keiko sacó en la primera vuelta y un 50% más que lo que su partido para el congreso. Los votos blancos/nulos ganan en los Peruanos del Exterior y en todos los 26 distritos electorales del Perú, salvo en dos pequeños fronterizos donde pierde por escaso margen” (Bigio, 2016).

15 Aunque el problema ambiental es generalizado en todo el mundo, es cuestión de ver para el caso del Perú cómo la dinámica de todos los

brá situaciones críticas en el salario y en la condición de vida de la población pobre que atizarán los conflictos sociales hacia una mayor confrontación. Se encontrará presente de manera activa la principal fuerza de un partido diferente del gobierno, la de Keiko Fujimori con su partido *Fuerza Popular*, que tiene una gran diferencia política con el partido del poder ejecutivo, pero en donde ambos no se distancian estructuralmente del modelo; la misma debilidad del ejecutivo muestra cómo el poder real de *Fuerza Popular* se está imponiendo en las políticas públicas. “El fujimorismo perdió las elecciones, pero a su manera está copando las instituciones del Estado ante la pasividad y debilidad del gobierno de Pedro Pablo Kuczynski. “No se trata de un cogobierno, sino más bien del desplazamiento de una fuerza política con mayoría en el Congreso a otra fuerza que se siente débil y que empieza a ceder a las presiones” (Otra Mirada, 23/11/2016).

Aquí seguirá siendo decisivo el nivel de organización de la sociedad civil para que a través de movimientos sociales reivindicativos se avance hacia la defensa del ingreso, de la tierra indígena, de la ecología con una mejor distribución de la riqueza social frente a lo que parece ya un cogobierno entre Kuczynski y Fujimori. La responsabilidad, sin embargo, la carga Kuczynski por la persistencia de los grandes problemas nacionales, uno de los cuales es la ya permanente pobreza, que conlleva una gran vulnerabilidad para la población infantil¹⁶. Según la encuestadora GFK, “Sólo un 29% de los encuestados aprueba la gestión del presidente Pedro Pablo Kuczynski, además el 52% de los entrevistados considera a la corrupción como el segundo problema del país, solo 9 puntos por debajo de la delincuencia” (Otra Mirada, 06/03/2017).

Bibliografía

Acuña, Máxima (2016). Máxima Acuña. Campesina Peruana. Se enfrenta a una gigante minera por su tierra. Milenio Jalisco. 28 abril 2016. Página 22. México.

anteriores gobiernos se ha enfocado a sacrificar los recursos naturales del país sin tener en cuenta el significado de un desarrollo sostenible: al analizar los planes de gobierno de los candidatos presidenciales del 2016, muy pocos tuvieron en cuenta datos como estos: “La pérdida de la cobertura forestal (por tala y quema de bosques) contribuye con el 35% de emisiones nacionales de gases de efecto invernadero... Entre los años 2001 a 2013 Perú perdió 1 469 723 hectáreas de bosques amazónicos” (SPDA, 2016).

16 “De acuerdo a la última encuesta demográfica y de salud familiar - ENDES 2016, el 43.5 % de los niños menores de tres años sufre de anemia; mientras que, el 13.5% de los niños menores de cinco años tiene desnutrición crónica” (Otra Mirada, 18/10/2016).

Bigio, Isaac (2016). Perú: el sistema menos democrático de Occidente. Servicio Informativo "Alai-amlatina. <http://www.alainet.org/es/articulo/177749>

El Comercio (2016). CPI: Keiko Fujimori alcanza 42.3% y PPK tiene 40.1%. La distancia entre los candidatos es 2.2 puntos porcentuales. Encuesta nacional Perú. <http://elcomercio.pe/politica/elecciones/cpi-keiko-fujimori-alcanza-423-y-ppk-tiene-401-noticia-1897779>

La Jornada (2016). Periódico de la ciudad de México. <http://www.jornada.unam.mx/>

Medina Núñez, Ignacio (2009). *Elecciones presidenciales en América Latina. El ascenso de una izquierda heterogénea*. Ediciones Elaleph. Buenos Aires, Argentina.

ONPE (2015). Reporte Electoral 89. Agosto 2015. Elecciones internas rumbo al 2016. Oficina Nacional de Procesos Electorales (ONPE). Gerencia de Comunicaciones y Relaciones Corporativas. Año 12. No. 89. Agosto 2015. Perú.

Otra Mirada (2016a). No hay desarrollo con anemia y desnutrición infantil. OtraMirada. 18/10/2016. Opinión. <http://www.otramirada.pe/no-hay-desarrollo-con-anemia-y-desnutrici%C3%B3n-infantil#overlay-context=>

Otra Mirada (2016b). El APEC de Trump y el TPP. OtraMirada. 21/11/2016. Opinión. <http://otramirada.pe/el-apec-de-trump-y-el-tp>

Otra Mirada (2016c). La Refujimurización del Estado. OtraMirada. 23/11/2016. Opinión. <http://www.otramirada.pe/la-refujimurizaci%C3%B3n-del-estado>

Otra Mirada (2017a). 5 de abril: A 25 años del autogolpe fujimorista. OtraMirada. 05/04/2017. Declaración. <http://www.otramirada.pe/5-de-abril-25-a%C3%B1os-del-autogolpe-fujimorista>

Otra Mirada (2017b). Sobreviviendo al “Lavajato”. OtraMirada. 06/03/2017. Opinión. <http://otramirada.pe/sobreviviendo-%E2%80%9Clavajato%E2%80%9D>

Otra Mirada (2017c). PPK y los Decretos Anticorrupción. OtraMirada. 16/02/2017. Opinión. <http://otramirada.pe/ppk-y-los-decretos-anticorrupci%C3%B3n>

Salazar, Federico (2014). Debate: ¿el voto debe ser voluntario? El Comercio. Perú. Miércoles 8 de octubre del 2014. <http://elcomercio.pe/opinion/colaboradores/debate-voto-voluntario-noticia-1762410>

SPDA (2016). Elecciones 2016. Análisis de planes de go-

bierno. 2. Los bosques en Perú. Elaborado por la Sociedad Peruana de Derecho Ambiental (SPDA). <http://www.actualidadambiental.pe/wp-content/uploads/2016/02/Planes-de-gobierno-y-los-bosques-SPDA.pdf>

The World Factbook (2016). Central Intelligence Agency (CIA). <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/>